

**25 de Marzo - Domingo V de
Cuaresma
“NADIE TE HA CONDENADO,
PUES YO TAMPOCO TE CONDENO”**



Ven, Señor, en nuestra ayuda, para que podamos vivir y actuar siempre con aquel amor que impulsó a tu Hijo a entregarse por nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Isaías 43,16-21 Apagaré la sed de mi pueblo

Salmo responsorial 125 Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Filipenses 3,7-14 Por amor a Cristo acepté perderlo todo

Juan 8,1-11 El que no tenga pecado, tire la primera piedra “En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba. Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres.



¿Tú que dices? Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Pero como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: Aquel de

ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo. Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él. Entonces

Jesús se enderezó y le preguntó: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado? Ella le contestó: Nadie, Señor. Y Jesús le dijo: Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”

Jesús les pone una pequeña trampa

- **El juicio contra la mujer ya está decidido.**
- **Este texto es semejante al relato de la moneda del impuesto al César.**
- **Entonces, se es fiel a la ley de Moisés y consentir que al a mujer le echen las piedras encima.**
- **O insistir con la misericordia y se infiel a lo de Moisés**

Observemos que...

- **Que a Jesús no lo van a buscar por su autoridad**
- **O porque él pueda decidir la suerte de la mujer.**
- **En realidad, en este drama ni Jesús ni la mujer son importantes.**
- **Ambos son rechazados por los escribas y fariseos.**
- **Jesús, porque buscan atraparlo, la mujer porque es una simple excusa para ese objetivo.**
- **De ahí que Jesús se incline para escribir en tierra para manifestar desinterés por la cuestión.**

Nosotros somos...

- **Tan prontos a juzgar y condenar.**
- **Tan llamados a imaginarnos cosas**
- **Juzgar y condenar van de la mano.**
- **Y muchas veces esperamos que Jesús también condene.**

Nuestros comentarios...

- **Salió preñada... que horror.**
- **Cayó preso... bien hecho.**
- **La dejó el marido... Eso se veía venir.**
- **Le quitaron el carro... Se lo merecía.**
- **Los hijos no lo quieren... Ni Dios lo acepta.**
- **Va a misa... que b... perdonen riñones.**
- **Esto es producto de la envidia, la ambición, la falta de solidaridad, la injusticia, la soberbia y otras tantas cosas.**

"Muy bien, el que no tenga pecado, tire la primera piedra"

Los primeros en retirarse fueron los ancianos

Ya casi no hay pecados

- **Todo es permitido.**

- Dios así me quiere y me comprende.
- Mucho cuidado. Demasiado cuidado.
- Aquí el problema no es confesarse.
- El problema radica en la lejanía de unos para con otros.
- ¿Quién considera pecado sus opciones políticas que miran sus intereses y no lo que mejor beneficie la causa de los pobres?
- ¿Quién considera pecado su falta de solidaridad con los marginados de su mismo barrio o región?
- ¿Quién considera pecado su "no te entrometas", o su falta de compromiso político para que los pecados desaparezcan?

Observemos a Jesús

- No para justificar, sino para aprender.
 - Está salvando la dignidad humana.
- Está frente a frente. Sin pecado con el pecado.
 - Con mucha fortaleza pero con ternura
 - Por encima de todo está la persona.
- Pues ha venido para salvar a los pecadores.
- El sabe que las fuentes del pecado está en el corazón de cada uno.
 - Donde nadie quiere echarse la culpa y todos son responsables.
- Sabe que la salvación comienza arrancando del pecado a cada hombre.
 - Comprende las miserias humanas.

No peques más

Observemos a la mujer

Antes...

- Asustada. Temblorosa. A la espera de la muerte.
- Pecadora. Al igual que todos.
- Aplastada por la crítica y la maldad e los condenadores
- Siempre perseguida, deseada, codiciada

Después...

- Humilde y confundida.
 - Agradecida y comprendida.
 - Perdonada y acogida.
 - Y elevada a una dignidad mayor.
 - Con una mirada distinta. Limpia.
- La caridad comienza por la mirada**

- Se encuentra con Jesús que le perdona y le anima a seguir.
- Acepta la llamada a la libertad.

¿Cómo son nuestras miradas?

- Llevan la marca de la soledad, el rechazo, de la indiferencia

Mírame para saber que existo

- No te miro, porque para mí no existes.
- Llenas de posesión. Tienen que hacer lo que yo diga.
- Cargadas de hostilidad, agresividad, malignidad, dureza.

Hay que llenarlas de libertad para...

- Rejuvenecerlas, restituyéndolas la capacidad de sorpresa y de maravilla que hace nuevas las cosas y las devuelve el gusto del descubrimiento del otro.
- Para que sean atentas al otro.
- Es decir, que pueda ver al otro como yo quisiera ser visto.

Solamente la atención que nace del amor declara al otro.

Con una mirada refinada comenzarán a caer las piedras de nuestras manos.

Una cuaresma sin conciencia es tiempo perdido”

diosbendice1@cantv.net